

## Homenaje Al Maestro

Es bueno que los testimonios permanezcan asentados en pluma y papel para generaciones futuras.

Es bueno que quienes comienzan a recorrer el camino de la especialidad que amamos, sepan que ha habido personas que lo han hecho en prolongada trayectoria y lo siguen haciendo con entusiasmo y dedicación.

Es bueno que se reconozca públicamente a esas personas, aquellas que sin proponerse la alabanza propia como meta u objetivo particular, reciban el justo homenaje de la confraternidad profesional.

Es por ello que desde estas páginas deseamos resaltar el otorgamiento de la distinción por parte de la Academia Nacional de Medicina «Premio Hipócrates» a nuestro colega, el Profesor Julio César Sánchez Avalos como público reconocimiento a su trayectoria en la Hematología.

Nada más justo.

Sánchez Avalos, como habitualmente le llamamos, supo abrazar con una pasión singular su carrera profesional y ha sobresalido en ella desde su mismo inicio. Y no porque haya buscado que errantes haces de luz se posen sobre su figura, sino, por el contrario, porque ha sido y es -en sí mismo- una fuente de luz, un faro permanente que ha sabido conducir a buen puerto a un gran número de hematólogos. Su inteligencia y clarividencia para percibir lo esencial de la especialidad, su conocimiento adquirido con el estudio constante, su capacidad de observación y gran sensibilidad siempre han estado a disposición de quien lo quisiera tomar. Su generosidad sin límites, su trato llano y amable y su experiencia lo han ido modelando como el verdadero maestro de varias generaciones de hematólogos.

Su compromiso con la Sociedad Argentina de Hematología nació junto a ella y ha sabido mantenerse con una fidelidad infatigable, completamente despojada de desencuentros personales o animadversiones. Su anhelo por formar orgánicamente a los jóvenes hematólogos lo llevó junto a entusiastas colegas a fundar el Curso para la formación de Hematólogos, curso de más de 30 años de continuidad y hoy, Carrera universitaria, cuna que arrulló a una buena parte de los que hoy integramos esta Sociedad.

Justamente, la amable presentación hecha por el Académico Miguel de Tezanos Pinto, enfatizó la prolongada y fecunda trayectoria del Dr. Sánchez Avalos fruto de su sensible personalidad, amor por la medicina e infatigable capacidad de trabajo. Muchos pacientes han sabido beneficiarse de sus talentos, pero también muchos colegas lo han hecho, y que bueno!

Al tiempo de pronunciar sus palabras de agradecimiento, el Dr. Sánchez Avalos intentó destacar que si algún mérito le cabía, debía ser en buena medida por el apoyo perseverante de sus colaboradores y el sostenido impulso de la comunidad hematológica. Como de costumbre, con su característica humildad quiso que ésta fuera una distinción para todos los hematólogos.

Su ejemplo honra y distingue a la Sociedad Argentina de Hematología.

La perseverancia, la construcción constante y el sucesivo aporte que cada uno añade para el bien común, construyen los peldaños de la escalera por la que sube y progresa una Institución.

Que quede escrito.

Comité Editor



EDITORIAL